

Por Édgar Sánchez
AGENCIA REFORMA

CULIACÁN.- Al menos 600 familias de la Sierra de Sinaloa han sido desplazadas de sus comunidades por la ola de violencia generada durante 2014.

La Comisión Estatal de los Derechos Humanos registró en marzo el desplazamiento de más de 200 familias de la Sierra de San Ignacio, mientras que otros municipios como Concordia, Sinaloa de Leyva y Badiraguato reportan más de 400 familias.

Además, de las 6 mil personas que fueron censadas por la Secretaría de Desarrollo Social y Humano del Estado como desplazadas en 2012, aún continúan casi 3 mil pobladores en el autoexilio.

Gerardo Vargas, secretario general de Sinaloa, afirmó que a casi tres años del inicio del éxodo, el abandono de comunidades continúa a pesar de los operativos implementados en la zona.

“Hay una vigilancia mucho más extensa en la sierra por parte de las autoridades federales, estatales y municipales; desafortunadamente, el movimiento se sigue dando”, refirió.

El funcionario estatal aseguró que tras la gran desbandada de 2011 ha sido desplegado un operativo de vigilancia para que los pobladores regresen a sus comunidades.

“A los desplazados se les ha brindado atención médica y educativa, para que los niños se puedan integrar a las escuelas a donde se han desplazado, así como alimentación, habitación y seguridad tanto en donde están como en el lugar donde provienen”, indicó.

El ombudsman sinaloense Juan José Ríos Estabillo consideró como un “mejoralito” las acciones emprendidas por el Gobierno de Sinaloa para garantizar la seguridad de las personas desplazadas.

“El problema de la migración interna en Sinaloa por desplazamiento debe de llevar políticas a mediano y largo plazo, acciones que el Gobierno Estatal no ha procurado desarrollar. Se ha encargado de dar mejoralitos y no de solucionar el problema”, dijo.

Ríos Estabillo aseguró que la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) lleva a cabo una investigación en la zona Sur y Centro de Sinaloa para determinar la gravedad del problema.

En 2011, los municipios de Sinaloa, San Ignacio, Choix, Concordia, Cosalá, Culiacán y Mazatlán reportaron el mayor número de desplazados debido a la lucha que mantenían los cárteles de la droga por el control del trasiego de marihuana.

En la comunidad de Surutato, en la Sierra de Badiraguato, se ha brindado alojamiento a 350 personas que han abandonado por la inseguridad sus comunidades en el Municipio de Sinaloa.

El alcalde Mario Alfonso Valenzuela informó que el Ayuntamiento solicitará ayuda a los gobiernos Federal y Estatal para auxiliar a las familias con empleo temporal y con un programa para la entrega de terrenos.